

El universo lingüístico de las ciudades portuarias en la Edad Moderna: Bilbao (1540-1800)

The linguistic universe of early modern port cities: Bilbao (1540-1800)

EKAIN CAGIGAL MONTALBÁN

Investigador independiente, 48930, Getxo (Bizkaia)

ekaincagigal@yahoo.com

<https://orcid.org/0000-0002-4300-199X>

Recibido: 13 octubre 2021 / Aceptado: 25 octubre 2022

Cómo citar: CAGIGAL MONTALBÁN, Ekain, “El universo lingüístico de las ciudades portuarias en la Edad Moderna: Bilbao (1540-1800)”, en *Investigaciones Históricas, época moderna y contemporánea*, 42 (2022), pp. 273-296.

DOI: <https://doi.org/10.24197/ihemc.42.2022.273-296>

Resumen: Las ciudades portuarias representan entornos socio-culturales con indudables singularidades. Entre los atributos culturales más significativos se encuentran los ecosistemas lingüísticos que las describen. El presente trabajo presenta una primera aproximación metodológica a la caracterización del universo lingüístico de los puertos atlánticos europeos durante la Edad Moderna, empleando como estudio de caso la villa de Bilbao. Para ello, se plantea el valor que pueden aportar las fuentes primarias como reflejo del uso de las lenguas en la ciudad. Así, se exponen y cuantifican los idiomas que habitaban la ciudad, y muestra la evidente influencia que el comercio moderno causó en la configuración lingüística –y, por lo tanto, cultural–, de tales espacios que funcionaban a modo de nodos mercantiles.

Palabras clave: lenguas; ciudades portuarias; traducción; Bilbao; comercio.

Abstract: Port cities involve socio-cultural environments with evident distinctiveness. One of the most meaningful attributes describing them are their linguistic ecosystems. The present work exposes a preliminary methodological approach to the characterization of the language universe of the European Atlantic ports during the early modern period, employing as a case study the town of Bilbao. Aiming at this goal, primary sources are proposed as a representation of the languages hosted by the town. Accordingly, languages within Bilbao are displayed and quantified, as well as the clear influence of the early modern trade causing the linguistic frame of such spaces, which acted as mercantile nodes.

Keywords: languages; port cities; translation; Bilbao; trade.

Sumario: Introducción. 1. Fuentes y metodología. 2. Resultados. 2.1. Consideraciones generales. 2.2. El universo lingüístico de Bizkaia. 2.2.1. Evolución temporal. 2.2.2. Distribución por lenguas. 2.2.3. Contexto histórico y sociodemográfico. 2.3. Traductores. 2.4. Las lenguas de Bizkaia. Conclusiones.

INTRODUCCIÓN

A través de numerosas vertientes de la investigación histórico-cultural ha sido ampliamente demostrado e ilustrado cómo el desarrollo del comercio propició a lo largo de la Historia no sólo un intercambio de bienes materiales y económicos, sino de ideas y corrientes de pensamiento, rasgos culturales, conocimientos científico-técnicos y otros muchos componentes socio-culturales. En este sentido, los puertos comerciales, y más particularmente las ciudades portuarias, representaron un escenario de primer orden como nodos de intercambio, asimilación y adaptación de numerosos componentes culturales. Y, en este sentido, tales asentamientos de conexión comercial pasaron a convertirse en espacios con rasgos de desarrollo social y cultural muy particulares. Uno de los atributos que influyeron y conformaron el ámbito cultural en este proceso fueron las lenguas que coexistieron en un espacio bien delimitado, como era el de los puertos comerciales –y, en menor medida, su *hinterland*¹. En esencia, la funcionalidad primigenia de las lenguas no era sino puramente instrumental, con el objetivo de que se materializaran las diferentes transacciones comerciales que impulsaban el progreso de la ciudad; sin embargo, gradualmente, la implantación o la mera convivencia de los diferentes idiomas que conformaban el mapa lingüístico de las ciudades, influían, en mayor o menor grado, en las vías y las formas de comunicación y convivencia, y por consiguiente, configuraban un perfil característico del enclave².

¹ Es sintomático el hecho de que aun habiéndose identificado la singularidad socio-cultural de los puertos y las ciudades portuarias atlánticas, en iniciativas relevantes al respecto no se han abordado las lenguas en los espacios portuarios durante la Edad Moderna. La propia publicación “Fronteras de agua. Las ciudades portuarias y su universo cultural (siglos XIV-XXI)”, apunta en su introducción las lenguas como uno de los componentes culturales propios de los puertos. Sin embargo, entre las ponencias que conformaron el coloquio que propició tal publicación, ninguna de ellas trata este rasgo cultural, que se asume como altamente característico. Y en la misma medida, la bibliografía al respecto de las ciudades portuarias modernas muestra claras lagunas en el estudio de este rasgo cultural. GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes y REY CASTELAO, Ofelia (coords.), *Fronteras de agua: las ciudades portuarias y su universo cultural (siglos XIV-XXI)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2016.

² BURKE, Peter, *Towards a Social History of Early Modern Dutch*, Amsterdam, Amsterdam University Press, 2005, p. 118; BOONE, Marc y PORFYRIOU, Heleni, “Introduction to Part II”, en CALABI, Donatella y CHRISTENSEN, Stephen Turk (eds.), *Cultural Exchange in Early Modern Europe 1400-1700*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, Vol. II, p. 61; CABANTOUS, Alain, *Le Ciel dans la mer. Christianisme et civilisation maritime (XVIe-XIXe siècle)*, Paris, Fayard, 1990.

A lo largo de la Historia uno de los grandes hitos del desarrollo comercial europeo se produjo a lo largo de toda la Edad Moderna, ligada al avance de la navegación, la era de los descubrimientos y, como consecuencia, la eclosión de las relaciones mercantiles transatlánticas. Y, como elementos nucleares de ese comercio, surgieron los numerosos centros mercantiles que poblaron toda la fachada atlántica europea. En ese marco histórico, las lenguas se presentan como un atributo sociocultural de interacción de primer orden, dotando a cada puerto de un entorno lingüístico particular y dinámico.

Si bien hasta la fecha se han planteado investigaciones dirigidas al estudio de la traducción de lenguas en la Edad Moderna, la mayor parte de los trabajos se han centrado en la interpretación de obras literarias impresas³, que, sin duda, dan idea del contexto sociocultural, pero que distan de la realidad lingüística de un determinado espacio comunitario y otorgan una visión sesgada –o, ciertamente, parcial– del empleo de los idiomas en un contexto muy particular. Desde esta perspectiva de literatura impresa se asume un carácter de discriminación estamental en cuanto a que eran los estratos sociales más elevados los que accedían tanto a las obras originales como a sus versiones traducidas. En este marco, se admite un intercambio del conocimiento y de las ideas a través de la palabra escrita y no de la interacción verbal con lo que ello supone; y, en definitiva, se aleja de las vías más directas de comunicación donde el papel que las lenguas adoptaban se manifestaban de forma muy distintas a la de la lectura de textos.

Únicamente se ha podido extraer un reducido número de referencias relativas a la convivencia de lenguas en los puertos modernos, y no exactamente atendiendo al concepto de pluralidad cultural⁴.

El presente trabajo pretende estudiar la presencia de las lenguas foráneas –esto es, no vernáculas– presentes en el Señorío de Bizkaia, principalmente en su función como elemento de comunicación oral, así como analizar su coexistencia y evolución temporal a lo largo de la Edad Moderna. Tal análisis se soportará en los documentos institucionales custodiados en el Archivo Histórico Foral de Bizkaia sobre la base argumental detallada en el apartado

³ GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes, “La traducción en España, 1750-1808: cuantificación y lenguas en contacto”, en LAFARGA, Francisco (coord.), *La traducción en España (1750-1830): lengua, literatura, cultura*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 1999, pp. 35-43.

⁴ NICOLÁS AMORÓS, Miquel y HERNÁNDEZ DOBON, Francesc Jesús, “Multilingual Valencia: Linguistic Destruction and Reconstruction of an Urban Space”, en BOIX-FUSTER, Emili (ed.), *Urban Diversities and Language Policies in Medium-Sized Linguistic Communities*, Bristol-Buffalo-Toronto, Multilingual Matters, 2015, pp. 112-142.

metodológico. A pesar de que el estudio de fuentes se referirá al Señorío de Bizkaia la mayor parte de los expedientes –y, por lo tanto, el presente estudio– se restringen a Bilbao, pues sus características portuarias y comerciales entre los siglos XVI al XVIII son las que propiciaron la coexistencia de lenguas, que no trascendió en gran medida hacia otros enclaves menores de su entorno geográfico. Esta aproximación permitirá examinar el fenómeno sociocultural en las ciudades portuarias como escenarios singulares de interacción social desde el punto de vista idiomático. Partiendo de la base de cuál fue el elemento tractor, y ligado a la coyuntura portuaria mencionada, se aspirará a probar cómo y cuánto influyó el comercio en el desarrollo sociolingüístico de la villa de Bilbao. Por último, y derivado del enfoque metodológico planteado se evaluará la validez de la documentación institucional como fuente para el estudio social de las lenguas, asumiendo una interconexión entre tal plano y su reflejo en la realidad lingüística de un territorio –o, particularmente, de una plaza comercial.

La orientación del trabajo, consecuentemente, no se centra en un estudio puramente lingüístico, sino que busca un acercamiento más histórico, cultural y social. Y, por lo tanto, no se ahondará en fenómenos tales como la posible hibridación de lenguas o la generación de dialectos mestizos –al igual que se pudo producir en otros enclaves portuarios modernos⁵–, hipótesis de difícil demostración sobre las fuentes existentes, pero de interés en futuras líneas de investigación.

1. FUENTES Y METODOLOGÍA

Abordar la realidad lingüística de una determinada comunidad en un entorno socio-geográfico durante una época pasada representa probablemente uno de los mayores retos metodológicos de la historia social y/o cultural, cuando se trata del análisis de la comunicación oral. Para tal objetivo no se dispone de fuentes directas que testimonien ese ámbito comunicativo, y las crónicas y escritos contemporáneos que hacen alusión a tal cuestión son, por lo general, incompletos y parciales, y muchos de ellos introducen sesgos interpretativos⁶. Por lo tanto, resulta imprescindible recurrir a fuentes indirectas.

⁵ *Ibidem*, p. 112.

⁶ HERNÁNDEZ-CAMPOY, Juan Manuel y CONDE-SILVESTRE, Juan Camilo (eds.), *The Handbook of Historical Sociolinguistics*, Oxford, John Wiley & Sons, 2012.

En este sentido, una de las posibles aproximaciones metodológicas para reconstruir el universo idiomático de una comunidad sería inferir la coexistencia lingüística a partir de las nacionalidades de los habitantes en el ámbito de estudio. Sin embargo, los censos de población durante la Edad Moderna son escasos –comienzan a aparecer con cierto rigor en la segunda mitad del siglo XVIII– y habitualmente con imprecisiones considerables, particularmente en lo concerniente a la residencia de extranjeros, puesto que en muchos casos no estaba regularizada de acuerdo con las normas y regímenes de vecindamiento aplicables. Tal es el caso de Bizkaia y, particularmente, de Bilbao, donde se ha probado que, a pesar de disponer de ciertos censos –más de carácter comercial que demográfico⁷–, estos no reflejaban la realidad de determinados colectivos extranjeros residentes en la villa⁸.

Por añadido, los espacios socioculturales de las villas portuarias –como fue el caso de Bilbao– introducían algunas singularidades, pues englobaban un cierto sector de la población que habitaba las ciudades con carácter transitorio o provisional y con tiempos de residencia variables, tales como las tripulaciones de barcos, los comerciantes en viaje de negocios, los factores y corresponsales de comercio, las tropas militares –solo ocasionalmente–, los cuerpos consulares, los arrieros y carreteros –que conectaban el tráfico de mercancías con el interior–, etc. Esta circunstancia dificulta nuevamente el seguimiento de determinados espacios lingüísticos en los puertos a través de sus hablantes, pues mientras la presencia de ciertos usuarios de una lengua podía ser fugaz –como, por ejemplo, la de los marineros en escala– la lengua en sí misma podía perdurar durante largos períodos en un determinado puerto comercial ligada a la afluencia constante de individuos de un determinado origen –por ejemplo, la llegada regular de navíos comerciales de un determinado puerto o país.

Otra de las posibles aproximaciones para el análisis de las lenguas –no vernáculas– que habitaban las comunidades portuarias pasa por el estudio de los circuitos comerciales de los que era partícipe la plaza mercantil, esto es, los puertos con los que conectaba el tráfico de mercancías importadas y exportadas. A tal efecto, el puerto de Bilbao presenta un valioso fondo histórico de asientos mercantiles recogidos en los libros de averías del

⁷ MAULEÓN ISLA, Mercedes, *La población de Bilbao en el siglo XVIII*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, 1961, 90-91, 155.

⁸ CAGIGAL MONTALBAN, Ekain, “La presencia irlandesa en Bizkaia a través de los registros parroquiales (s. XVII-XVIII)”, en *Revista de Demografía Histórica*, 37 (1) (2019), p. 38.

Consulado de Bilbao. A pesar de que el detalle de información disponible en los mencionados registros se va enriqueciendo conforme pasan los años, es cierto que proporciona una buena referencia de las conexiones mercantiles del puerto de Bilbao a lo largo de, prácticamente, toda la Edad Moderna⁹. No obstante, el examen de los navíos como fuente indirecta de las lenguas presentes en el Señorío de Bizkaia no está exenta de serias incertidumbres. El comercio atlántico moderno representó una de las primeras globalizaciones humanas; y así, cada navío arribado a los puertos vizcaínos podía suponer variadas nacionalidades –o etnicidades– y lenguas, a saber: la del propio navío, la de su capitán o maestre, y por encima de todo ello, las de su tripulación, las cuales podían ser habitualmente muy heterogéneas debido a lo azaroso de los enrolamientos portuarios que las conformaban¹⁰. Por añadido, el origen de un determinado marinero podía suponer diferentes lenguas en liza, pues muchos de ellos eran plurilingües, derivado de su trayectoria profesional o de entornos de procedencia bilingües.

Como última propuesta metodológica, y objeto del presente estudio, se plantea una revisión y análisis de la documentación pública generada en el Señorío de Bizkaia, atendiendo a las necesidades y servicios de traducción surgidos en los diferentes ámbitos competenciales de los fondos de archivo estudiados¹¹. Es cierto que, en primera aproximación, el ámbito institucional, que comprende la documentación archivada, puede resultar lejano a la realidad lingüística del territorio. Sin embargo, tales procesos no dejan de reflejar, en cierta medida, la realidad social de la época a través de diferentes instrumentos administrativos, tales como los conflictos judiciales –en una época en la que se pleiteaban con asiduidad gran parte de las disputas cotidianas–, los incidentes y acontecimientos mercantiles propios de la actividad portuaria que arbitraba el Consulado de Bilbao y que custodiaban sus fondos históricos, así como variadas facetas sociales del ámbito municipal que los consistorios consignaban en sus actas y protocolos. Consecuentemente, en gran parte de ellos se materializa la presencia de las lenguas que circulaban por el Señorío, así como las necesidades de interpretación y traducción derivadas de su coexistencia con los idiomas

⁹ ZABALA URIARTE, Aingeru, “El Consulado de Bilbao como fuente para el conocimiento de la actividad marítimo comercial del puerto de Bilbao en el siglo XVII”, en *Itsas memoria*, 4 (2003), pp. 297-311.

¹⁰ PERL-ROSENTHAL, Nathan, *Citizen Sailors: Becoming American in the Age of Revolution*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2015.

¹¹ La bibliografía recoge algunos casos en los que se emplean o se apunta a documentos de carácter judicial como fuentes para el estudio de las lenguas habladas (Burke, 2005: 11).

autéctonos. Y, de este modo, se pretende profundizar en la realidad institucional del universo lingüístico vizcaíno durante la Edad Moderna como reflejo de la presencia de tales lenguas en la sociedad regional.

Es probable que la estrategia metodológica más acertada para el objetivo planteado sea la conjugación de todas las aproximaciones apuntadas previamente. Sin embargo, bajo el requerimiento de restringir racionalmente el alcance del estudio, la presente comunicación abordará únicamente la última de ellas, si bien se tratará de contrastar los resultados obtenidos a través de las fuentes documentales con los datos proporcionados por los dos primeros conjuntos de informaciones, esto es, las transacciones comerciales y los censos de extranjeros. Esta comparación propiciará la ampliación y el enriquecimiento del presente análisis a través de fuentes complementarias, además de proporcionar la información necesaria de cara a diseñar una estrategia de investigación más acertada dirigida a cubrir lagunas surgidas de este primer acercamiento al ecosistema lingüístico de la Bizkaia moderna, así como a clarificar incertidumbres asociadas a las conclusiones aquí extraídas.

De tal modo, los fondos de archivo evaluados son los conservados en el Archivo Histórico Foral de Bizkaia, englobando principalmente: Consulado de Bilbao, Corregimiento, Gobierno y Asuntos Eclesiásticos, Teniente General, municipales –principalmente, Bilbao Antigua–, familiares –Marqués de Villarías, Cenarruza, Longa, etc.– y otros en menor medida. Así, acotando el análisis al período comprendido entre los años 1540 y 1800, se han extractado 1.134 documentos de índole diversa. De ellos, se han excluido aquellos que hacen referencia a traducciones castellano-euskera o euskera-castellano, dado que se asume que eran las lenguas preponderantes y su ámbito sociocultural presenta particularidades que requieren de un estudio individualizado con sus propias condiciones de contorno y, por lo tanto, no serán objeto de este trabajo¹². Cabe apuntar, en todo caso, que la mayor parte

¹² MADARIAGA ORBEA, Juan, *Sociedad y lengua vasca en los siglos XVII y XVIII*, Bilbao, Euskaltzaindia, 2014. En todo caso, se constata que el euskera formaba parte significativa no solo de la sociedad vizcaína, sino, en lo relativo al objeto de estudio, de las tripulaciones de los navíos vizcaínos que poblaban el puerto bilbaíno y de otros muchos navíos en los que los vizcaínos encontraron acomodo laboral. Por añadido, los numerosos barcos que conectaban el País Vasco peninsular con los puertos vascofranceses añadían otro sustancioso grupo de marineros que también hablaban euskera. Este hecho se constata desde un punto de vista sociolingüístico, pues se conoce que las clases de menor estrato –los marineros, en este caso– empleaban esta lengua en su vida cotidiana (SAGARNA, Andoni, “Euskara XVIII. Mendean”, en *Cuadernos de Sección. Hizkuntza eta Literatura*, 3 (1984), pp. 17-114.); y desde un punto de vista documental, puesto que se han identificado cartas de marineros dirigidas a familiares para lo que también usaban la lengua vernácula (LAMIKIZ, Xabier, PADILLA

de esas demandas de traducción, de o hacia el euskera, se produjeron en entornos rurales de Bizkaia donde la lengua nativa se manifestaba más notoriamente, y en particular, entre los estratos sociales más bajos. Este grupo de legajos supone un total de 68 referencias documentales, fijando, por lo tanto, el volumen total de referencias de estudio en 1.066, lo cual, a pesar de cubrir un extenso período de aproximadamente 250 años, permite establecer una cierta significancia de las lenguas más vigentes en el Señorío de Bizkaia y una serie de tendencias temporales en cuanto a la evolución de su coexistencia en la esfera idiomática vizcaína.

Hay que hacer notar que, a pesar de que los legajos incluidos en el análisis contienen información detallada muy valiosa entre sus folios desde el punto de vista de las lenguas que habitaban Bizkaia y el uso que de ellas se hacía, el alcance de su revisión se ha limitado estrictamente a las referencias idiomáticas y de traducción contenidas en su descripción archivística genérica, pues el examen exhaustivo de los más de mil expedientes contemplados sobrepasaba los recursos disponibles.

2. RESULTADOS

2.1. Consideraciones generales

A partir de la muestra de expedientes descritos en el apartado metodológico se han llevado a cabo los siguientes análisis. En primer lugar, la evolución temporal de las demandas de traducción documentadas entre los años 1540 y 1800. Asimismo, se ha incidido en la presencia y evolución en el período indicado para cada una de las lenguas que habitaban Bizkaia. Y, particularmente, se ha estudiado la distribución de predominancias para el propio crisol de lenguas vizcaíno, a la par que la variación de esta ordenación a lo largo de la Edad Moderna.

Tal como se presentaba en la parte introductoria, se buscará demostrar la influencia que la actividad mercantil de Bizkaia –particularmente, la de Bilbao– tuvo en la conformación del mapa lingüístico y evaluar hasta qué grado las relaciones portuarias y comerciales del ámbito vizcaíno fueron responsables de ello.

MOYANO, Manuel y VIDEGAIN, Charles, “Aitzin-solasa”, en *Lapurdum: euskal ikerketen aldizkaria*, Extra 2 (2015), pp. 9-13.). Sin embargo, discriminar la presencia del euskera en las diferentes esferas sociales y geográficas referidas se presenta como un reto que requiere su propia investigación.

2.2. El universo lingüístico de Bizkaia

2.2.1. Evolución temporal

Es manifiesto a partir de los datos presentados en el Gráfico 1, cómo la tendencia cuantitativa de los documentos con registros de traducción se incrementó de manera continua entre mediados del siglo XVII hasta mediados del XVIII, mientras que en la segunda mitad de esta centuria la progresión fue mucho más pronunciada e irregular. Es difícil interpretar correctamente este número creciente, puesto que se entremezclan la disponibilidad y existencia de documentos y las necesidades reales de traducción que se produjeran, dificultando así evaluar cuantitativamente la presencia de una determinada lengua en los primeros años de la Edad Moderna.

En todo caso, esta progresión puede explicarse, de modo genérico, por varias razones. En primer lugar, la disponibilidad de registros documentales evoluciona de forma creciente a lo largo de la historia marítima vizcaína, hecho relacionado con la propia generación de los mismos –según avanzan los siglos el Consulado de Bilbao incrementa su interés por registrar y controlar más exhaustivamente todo lo relativo a la vida marítima de Bizkaia–, la conservación de los mismos –muchos documentos habrán sucumbido a diferentes episodios de pérdida y extravío, más probable en los legajos más antiguos– y a su propio estado de conservación –afectados por múltiples factores que deterioran los expedientes, tales como humedades, plagas, manipulación inapropiada, etc. Un segundo componente podría explicarse por una cuestión estadística, de tal modo que, si el volumen del comercio y del tráfico portuario en Bizkaia fue aumentando entre 1540 y 1800, eclosionando a mediados del siglo XVIII¹³, es esperable que también lo hiciera, en cierta proporción, el número de demandas de intermediación de lenguas.

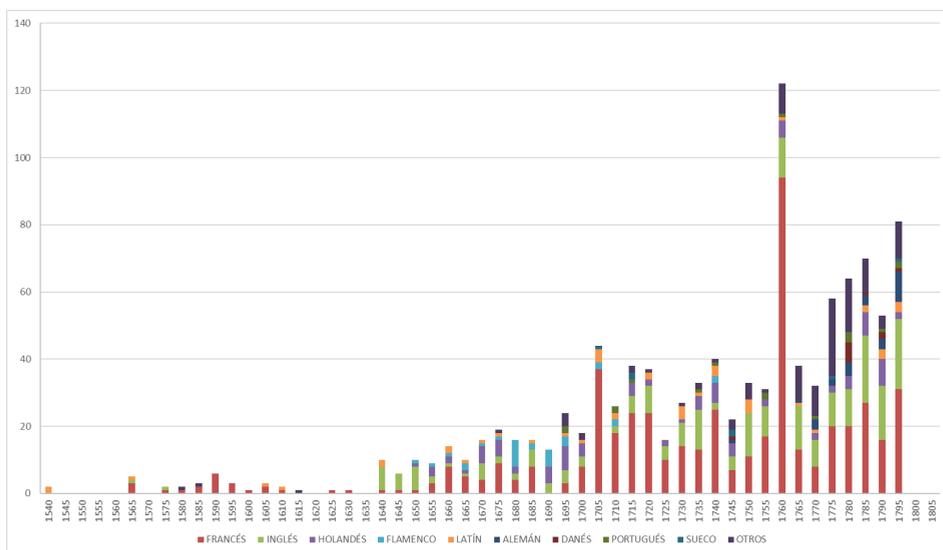
2.2.2. Distribución por lenguas

En la distribución idiomática hay una lengua foránea claramente dominante, que es el francés, con un 45% de los expedientes consultados. Comparativamente su predominancia frente al resto de lenguas hace que la tendencia global y la de la lengua gala se asemejen y que, por lo tanto, la evolución temporal pueda explicarse en los mismos términos. En cuanto a su predominancia puede asumirse que responde a dos razones socioeconómicas.

¹³ BASURTO LARRAÑAGA, Román, *Comercio y burguesía mercantil de Bilbao en la segunda mitad del siglo XVIII*. Bilbao: Servicio Editorial, Universidad del País Vasco, 1983.

Por un lado, la villa de Bilbao acogía una nutrida comunidad de franceses avecindados y residentes, no solo en el comercio burgués sino también de manera significativa entre los profesionales liberales –por ejemplo, médicos y cirujanos–, los artesanos –ilustrativamente, los panaderos franceses copaban casi en exclusiva esta ocupación– y otras labores de menor cualificación y jerarquía social –tales como menestrales, jornaleros, aprendices o sirvientes. Por otro lado, el comercio con los puertos franceses, aunque con sus altibajos a lo largo del período cubierto, fue uno de los orígenes o destinos predominantes en el Señorío de Bizkaia.

Gráfico 1. Evolución temporal (1540-1800) del número de referencias de archivo con servicios de traducción, distribuido por idiomas



Fuente: Elaboración propia a partir de las referencias del Archivo Histórico Foral de Bizkaia.

Por su parte, el inglés mantiene un número discreto de casos hasta aproximadamente 1700, año a partir del cual comienza una progresión creciente hasta alcanzar las mayores cotas a finales del siglo XVIII, arrojando un total porcentual en todo el período en torno al 20%. Este comportamiento podría explicarse de acuerdo a dos circunstancias. La primera tiene que ver con el contexto bélico entre dos de las grandes potencias de la Edad Moderna, Inglaterra y la monarquía hispánica. Esta coyuntura política altamente cambiante en los ss. XVII y XVIII provocó que el comercio y la presencia de

comerciantes ingleses en los puertos peninsulares variara en la misma medida¹⁴. Sin embargo, el vacío comercial ligado a la expulsión de los comerciantes ingleses fue cubierto en favor de los exiliados irlandeses, que, desposeídos de sus tierras por la conquista inglesa de su isla, encontraron en el comercio atlántico sus vías de desarrollo. Los irlandeses, como católicos, recibieron un trato privilegiado por la corona hispánica y su situación estratégica en el comercio con las islas británicas les hizo beneficiarios de un volumen mercantil que fue en notorio ascenso a lo largo de todo el siglo XVIII. Este paralelismo con la mayor presencia de la lengua inglesa en Bilbao podría ser la explicación o, al menos, parte de ella. Bien es cierto que, además de la burguesía mercantil, también existió una pequeña comunidad irlandesa ligada al mundo artesanal del curtido de cuero establecida en Bizkaia, que en cierta medida podría ser la responsable de una pequeña parte de las demandas de traducción de lengua inglesa¹⁵. En todo caso, su tamaño resulta insignificante frente a la presencia de franceses asentados en el Señorío descrita previamente y frente a la propia actividad portuaria de la burguesía hibernica.

El siguiente grupo lingüístico es el del holandés-flamenco. El final del siglo XVI y todo el siglo XVII marca un período tumultuoso para Flandes y las Provincias Unidas en su relación con la monarquía hispánica y, en consecuencia, para las relaciones mercantiles y la presencia comercial de los puertos peninsulares. Tan complicada coyuntura político-económica ha sido profundamente estudiada para el caso de la villa bilbaína por Zabala Uriarte y De Moerloose, apuntando las claves de cómo se relacionó el comercio vizcaíno con los Países Bajos y cómo jugaron sus bazas los comerciantes norteños en los negocios bilbaínos¹⁶. A pesar de que ambas variantes de lenguas emparentadas se manifestaron muy escasamente en la documentación vizcaína –un 8% para el holandés y un 3% para el flamenco– es indudable que aportaron su coloración al tapiz lingüístico de Bilbao.

¹⁴ ÁLVAREZ LLANO, Roberto, *Historia Económica Del País Vasco-navarro*, Bilbao, Roberto Álvarez Llano (autoedición), 2008, p. 225.

¹⁵ BILBAO ACEDOS, Amaia, *Los irlandeses de Bizkaia. Los chiguiris: Siglo XVIII*, Bilbao, Fundación BBK, 2004.

¹⁶ ZABALA, Aingeru, “Los holandeses en Bilbao. La reconstrucción de la comunidad tras el tratado de Münster (1648)”, en *Bidebarrieta: Revista de humanidades y ciencias sociales de Bilbao*, 17 (2006), pp. 147-184; MOERLOOSE, Tim de, *Hombres de negocios: de Zuid-Nederlandse aanwezigheid in Bilbao in de vroegmoderne tijd*, (Tesis Doctoral inédita), Universiteit Gent. Faculteit Letteren en Wijsbegeerte, 2016.

Seguidamente, aunque suponiendo únicamente el 2,5% del total del análisis, el alemán es prácticamente inexistente durante dos centurias para surgir en la villa de Bilbao a mediados del siglo XVIII, fácilmente relacionable con la aparición de un reducido grupo de mercaderes bohemios que comenzaron a introducir nuevos productos en Bizkaia mediante importaciones desde su tierra de origen¹⁷.

Por último, se presenta toda una gama de lenguas menores en el contexto bilbaíno –danés, sueco, portugués, etc.– que, en general, responde al carácter internacional de las relaciones portuarias, pero su alusión en la burocracia del Señorío apenas es digna de reseñarse, pues se sitúan en valores porcentuales por debajo del 2% del volumen de expedientes de estudio. Cabe indicar que, a pesar de que el latín cubre un 4% de los expedientes, tales requisitos de traducción derivaron de instrumentos procedimentales para llevar a cabo diferentes diligencias judiciales en las que documentos externos al Señorío y redactados en tal idioma fueron usados como prueba o evidencia de algún tipo –genealógico en pruebas de hidalguía, escrituras de poder, escrituras de compraventa, cartas de pago, etc. Sin embargo, en ningún caso reflejaba, ni directa ni indirectamente, la realidad lingüística de la sociedad de la villa, por lo que a los efectos de los objetivos planteados en el presente trabajo no será objeto de consideración.

2.2.3. Contexto histórico y sociodemográfico

De modo general, en el razonamiento anterior se ha tratado de justificar la evolución y la distribución de los distintos idiomas que compartían espacios lingüísticos en Bilbao de acuerdo a una articulación histórica y empleando determinados factores políticos, económicos, sociales y comerciales que conformaban tal contexto. No obstante, más allá de una hipótesis con base teórica puede tratarse de establecer (co)relaciones con otro tipo de datos comerciales y sociodemográficos de la Edad Moderna.

Guiard recoge en su Historia del Consulado de Bilbao un admirable primer censo de extranjeros en la villa para el año 1791. A pesar de lo meritorio de este valioso recuento se ha podido constatar a través del estudio particular de ciertos colectivos que, probablemente, se subestima en cierta medida el número de foráneos¹⁸, y que solamente aquellos con mayor proyección social quedaran recogidos en estas cifras. Sin embargo, da una

¹⁷ BASURTO LARRAÑAGA, Román, “Linajes y fortunas mercantiles de Bilbao del siglo XVIII”, en *Itsas memoria*, 4 (2003), pp. 343-356.

¹⁸ CAGIGAL, “La presencia irlandesa”, *op. cit.*

idea del reparto por nacionalidades, que podría extrapolarse, con una cierta proporcionalidad, al ámbito de los idiomas. Así, los franceses representaban algo más del 70%, irlandeses 14%, alemanes 4%, sicilianos 3%, italianos 2%, suecos 1%, y otros en porcentajes inferiores¹⁹. Aunque lejos de los valores porcentuales de distribución, la clasificación de comunidades extranjeras se asemeja al ranking de idiomas presentado previamente, aunque con ciertas salvedades. Concretamente, no aparecen los holandeses, que para finales del siglo XVIII habían abandonado ya la actividad comercial desde el puerto de Bilbao. Este hecho pone en entredicho la validez del contraste, pues se refiere a un año determinado y, por añadido, ubicado en uno de los extremos del período de análisis, probando lo poco representativo que resulta para un marco temporal tan extenso como los 260 años de la presente exposición. Aun así, aporta una cierta coherencia con la abundancia relativa de ciertas nacionalidades en la villa.

Por añadido, los estudios relativos a las redes mercantiles de Bilbao durante la Edad Moderna no hacen sino confirmar esta distribución de puertos de conexión por nación²⁰, y, por consiguiente, la distribución idiomática de Bilbao parece corresponderse nuevamente con los nodos comerciales a los que su puerto se encontraba vinculado²¹. Pueden apuntarse entre las plazas de

¹⁹ También Guiard lleva a cabo un censo de comerciantes extranjeros en 1763, donde la composición de orígenes es, en términos relativos, muy similar: 24 franceses, 9 irlandeses, 4 bohemios y los demás de diversas procedencias (GUIARD Y LARRAURI, Teófilo, *Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao y del comercio de la villa*, Bilbao, Imprenta y Librería de José de Astury, 1913, pp. 541-542).

²⁰ ZABALA, Aingeru, *El comercio y tráfico marítimo del norte de España en el siglo XVIII*, Donostia, Haranburu, 1983; BASURTO LARRAÑAGA, Román, *Comercio y burguesía mercantil de Bilbao en la segunda mitad del siglo XVIII*, Bilbao, Servicio Editorial, Universidad del País Vasco, 1983; GUIARD, *op. cit.*; BILBAO, Luis María, “Comercio y transporte internacionales en los puertos de Vizcaya y Guipúzcoa durante el siglo XVII (1600-1650). Una visión panorámica”, en *Itsas Memoria*, 4 (2003), pp. 259-285; GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel y GUTIÉRREZ MUÑOZ, Catalina, “Sector exterior y crecimiento económico en el País Vasco en el siglo XVIII: libre franquicia y proto-industrialización”, en *Historia contemporánea*, 4 (1990), pp. 197-230.

²¹ Resulta complicado disponer de fuentes que proporcionen datos agregados cuantitativos de transacciones comerciales entre el puerto de Bilbao y otras plazas comerciales –y aún más difícil, en detalle diacrónico–, lo que dificulta establecer correlaciones numéricas. En todo caso, la información disponible en los libros de averías del Consulado de Bilbao –custodiados en el Archivo Histórico Foral de Bizkaia [AHFB]– junto con varias monografías sobre la historia del comercio de Bilbao permiten establecer cualitativamente, sin ninguna duda, aquellos puntos comerciales de conexión mayoritaria con la villa bilbaína. No obstante, la profundización en una aproximación (semi)cuantitativa se presenta como una necesaria vía de

relación comercial más destacadas con la villa de Bilbao las francesas de Bayona, Burdeos, La Rochelle, Havre de Gracia, Dunkerque, Landerneau, Nantes, Saint Malo, Morlaix, etc.; las de las islas británicas de Londres, Liverpool, Dublín, Bristol, Exon –o Exeter–, Darmouth, Inverness, Cork, Galway, etc.; las de la fachada atlántica europea de Ámsterdam, Amberes, Hamburgo, Ostende, Lisboa, Rotterdam, Bergen, Copenhague, Gotemburgo, Drontheim; las bálticas de Riga y San Petersburgo; y norteamericanas como Newfoundland, Marblehead, Salem, Terranova, Boston u otras.

2.3. Traductores

En un contexto como el presentado la figura del traductor se presenta como un elemento clave en las sociedades portuarias, en este caso la bilbaína. A pesar de que este rol ya venía cubriéndose de una forma oficiosa –o, al menos no regulada²²– desde años atrás, por la propia necesidad intrínseca al intercambio mercantil, la publicación de las pioneras Ordenanzas de Comercio de Bilbao del año 1737 otorgaron la relevancia oficial que demandaba la ocupación de intérprete y traductor. Todo ello quedaba recogido en su capítulo 16, *De los corredores de navíos, intérpretes, de sus capitanes o maestros o sobrecargos, número de ellos y lo que deberán hacer*. Años más tarde, en 1786, llegaría el cargo del traductor que trabajaría en exclusiva para apoyar las propias necesidades de la Casa de Contratación²³.

Tal como ilustra el explícito encabezado de la sección, las Ordenanzas regulaban el funcionamiento de esta recién instaurada figura profesional en el puerto de Bilbao. De forma muy sucinta, la mencionada normativa establecía que debía existir un número de 4 corredores en el puerto por designación del propio Consulado, el cual decretaba las lenguas para las que cada uno de ellos

investigación a futuro, si bien por el momento se hace notar la proporcionalidad de modo estimativo.

²² Existen evidencias anteriores a las Ordenanzas de 1737 donde se hace alusión al empleo de intérpretes, conducidas por el propio Consulado, en ocasiones tan tempranas como el año 1634 (GUIARD, *op. cit.*, pp. 290, 364).

²³ SANTOYO, Julio César, “Un quehacer olvidado: los intérpretes-traductores de navíos”, en *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics*, 8 (2003), pp. 10-12. Santoyo realizó una valiosa aproximación al papel de los corredores de navíos de varios puertos y a la cuestión de la traducción portuaria a lo largo de los siglos, deteniéndose levemente en el puerto de Bilbao. Sin embargo, a partir de la información extraída en el marco del presente trabajo se vislumbra un potencial de investigación mayor que el presentado por el citado autor, y se postula como objeto de una futura comunicación específicamente centrada en la figura de los corredores de navío del puerto bilbaíno durante la Edad Moderna.

estaba capacitado a intermediar. Por añadido, se describía el modo en el que estos agentes debían interceder y facilitar el comercio, resaltando, en particular, cómo se les inhabilitaba para comerciar, asegurando que su ejercicio estuviera libre de conflictos de intereses. Es reseñable incidir en el hecho de que el Consulado veló con un alto celo por que las prácticas de estos corredores de navío fueran ejemplares –en transparencia e independencia de intereses particulares. A tal punto llegó esta vigilancia que en 1742 los cuatro intérpretes fueron apercibidos de que sus labores debían ejercerse de forma personal, puesto que se iba convirtiendo en práctica habitual el delegar las funciones de traducción en otros, tales como hijos, criados u otros allegados²⁴.

Del registro documental pueden extraerse las siguientes cifras relativas al oficio de corredor de navío –o, simplemente, traductor con anterioridad a las Ordenanzas de comercio. En el período de estudio, fueron 319 las personas que fueron requeridas como traductores en diferentes contextos. A pesar de que existía la figura del corredor de navíos las instituciones vizcaínas se apoyaron en otros individuos que, por una u otra razón, consideraron válidos para llevar a cabo las tareas de interpretación. Cabe destacar, como cifras relevantes, que Juan de Saint Aulary –como corredor de navío que ejerció– intervino en 111 expedientes; Benito Fornier, en 57, si bien extendió su labor como traductor más allá del año 1800 –límite superior del presente trabajo–; Fray Juan de Santo Tomás, en 51; Norberto van Cortbemt, en 37; y así en progresión decreciente hasta 214 individuos que participaron una única vez. En cuanto a lo extenso en el tiempo de su contribución al comercio de la villa puede apuntarse que el mencionado Juan de Saint Aulary sirvió durante 53 años, Norberto van Cortbemt lo hizo durante 49 años y Enrique Saint Aulary, durante 44 años. Al margen de la fluidez con la que hablaran los diferentes idiomas, entre los traductores de Bilbao se pueden encontrar auténticos políglotas, fruto de la necesidad y la oportunidad de su tiempo. Así, señalando los casos más reseñables se puede apuntar que Juan José de Saint Aulary actuó como intérprete de francés, holandés, inglés, alemán, danés, flamenco y noruego; Juan Archer lo hizo para inglés, portugués, francés, flamenco y sueco; Norberto van Cortbemt, para holandés, inglés, francés, sueco y flamenco; Miguel Archer, para francés, holandés, inglés, danés e irlandés; y Benito Fornier, para francés, latín, italiano, portugués y holandés.

Cabe indicar que en muchos casos los puestos de corredor de navíos del puerto bilbaíno adquirieron un carácter –oficiosamente– sucesorio, lo que desembocó en auténticas sagas familiares al frente de las plazas de traductor,

²⁴ AHFB: Consulado 0062/002, 1742.

como la de Enrique, Juan –hermano de Enrique– y Juan José de Saint Aulary –hijo de Juan– (1715-1818); Miguel –padre e hijo–, Juan Archer –hijo del primero–, Pedro Geraldino –sobrino de Miguel Archer– y María Geraldino –esposa de Miguel Archer padre– (1720-1756); Terencio, Patricio –hermano del anterior–, Diego –hijo de Terencio– y Manuel MacMahon –probablemente sobrino de Terencio y Patricio– (1756-1798); Pedro Antonio, Fermín y Celestino –ambos hijos del primero–, Eustasio –hijo de Fermín– y, Mathias y Thomas de Lejarcegui –hijos de Celestino– (1768-1857); y otros. Aunque con carácter manifiestamente diferente, entre finales del siglo XVII y finales del XVIII, la pequeña congregación de frailes dominicos irlandeses establecidos en el Hospicio de las Calzadas de Begoña asistieron a las instituciones vizcaínas en numerosas demandas de traducción en el marco del acuerdo por el cual los religiosos proporcionaban tales servicios a cambio de una limosna anual de 500 reales otorgada por la Diputación vizcaína²⁵.

Son múltiples las ocasiones en las que todos estos individuos ejercieron sus capacidades de interpretación, y múltiples también, las circunstancias que acompañaron tal ejercicio. A modo de ejemplo, en el año 1782 Enrique Alejo Goosens solicitó se sustituyera a Juan José de Saint Aulary como traductor asignado para la protesta de mar, en danés, del navío ruso *San Constanino*, que sería sustituido por Diego MacMahon. Este caso resulta atípico, pues en la larga lista de documentos encontrados probablemente sea el único en el que un corredor de navío asignado al proceso administrativo fuera recurrido por alguna de las partes, se desconoce en razón de qué argumentos²⁶.

2.4. Las lenguas de Bizkaia

A pesar de que muchos de los expedientes que requerían de servicios de traducción abordaban cuestiones meramente administrativas, tales como poderes de representación, letras de cambio, protestas de mar u otros tantos instrumentos jurídicos y burocráticos, bien es cierto que muchos de ellos dejaban constancia de diversas facetas de las interacciones sociales,

²⁵ CAGIGAL MONTALBÁN, Ekain, “El gaélico irlandés en Bizkaia durante la Edad Moderna”, en *Lengua y Migración*, 12(1) (2020), p. 163. Así, son muchos los monjes irlandeses que figuran entre los documentos de traducción de Bilbao, por citar algunos, Fray Andrés O’Ryan, Fray Antonio del Rosario, Fray Bernardo Reilly, Fray Domingo O’Connor, Fray Juan Connell, Fray Juan de Santo Domingo, Fray Juan de Santo Tomás, Fray Juan Reilly, Fray Juan Reynoldo, Fray Raimundo de Santa Rosa, Fray Raimundo Fahy, Fray Raimundo Mac Sweeny.

²⁶ AHFB: Consulado de Bilbao, JCR0750/030.

personales y culturales que los extranjeros mantenían dentro de sus comunidades migratorias establecidas en Bizkaia, las interrelaciones entre los diversos grupos de foráneos y, por supuesto, la conectividad con la sociedad de acogida, esto es, los vizcaínos. Aún más, todas estas interacciones trascendían a menudo las cuestiones comerciales o laborales –las que, a priori, resultan más tangibles y fácilmente intuibles– y llegaban a terrenos mucho más personales y privados, tales como el compartimiento de los espacios y momentos de ocio o, incluso, las propias relaciones amorosas.

En todas ellas las barreras y los puentes lingüísticos –las traducciones e interpretaciones– afloraban entre los grupos sociales en liza.

En un plano generalista y desde un ámbito institucional, las pruebas de hidalguía para la naturalización de extranjeros, según dictaba el fuero vizcaíno, dejan constancia de las comunidades extranjeras presentes en Bizkaia, así como el grado de integración lingüístico que presentaban, puesto que en muchos casos los testigos presentados en tales procesos para acreditar el origen y ascendencia del solicitante precisaban de servicios de traducción pues no hablaban ni castellano ni, desde luego, euskera²⁷. Este grupo de documentos representa una muy adecuada fuente para el estudio sociolingüístico de las colonias de foráneos que se establecieron en Bilbao, esto es, franceses, irlandeses, bohemios, flamencos, italianos, etc²⁸.

Sin embargo, desde una perspectiva más concreta y mundana, son varios los episodios que pueden encontrarse entre los legajos archivísticos donde se refleja la presencia de lenguas foráneas en diversas facetas de la cotidianeidad vizcaína. A continuación, se relatan algunos de ellos a modo ilustrativo.

En enero de 1739 el corregimiento vizcaíno relata las diligencias criminales derivadas de las agresiones llevadas a cabo por Felipe Corneli contra Pedro Godard y José Daniel Saukal, todos ellos extranjeros. Más allá de toda la instrucción del caso, y a los intereses del presente trabajo, cabe extraer cómo los testigos de tal suceso declaran los antecedentes que condujeron al violento desenlace. Así narra Miguel Martínez de Viergol, uno de los testigos, lo acontecido:

[...] el día Domingo proximo pasado el testigo y Pedro Guadar [Godard] relojero, Joseph Daniel [Saukal] clarinero, y un peluquero llamado Phe [Felipe] y un franzes fotero que no sabe su nombre ni apellido [probablemente, Juan Meskens]; y un sastre llamado Domingo y otros dos franceses que tambien

²⁷ CAGIGAL, “El gaélico...”, *op. cit.*

²⁸ CIFUENTES PAZOS, José Manuel, “Los extranjeros en Bizkaia en la Edad Moderna: Algunos casos reseñables”, en *Vasconia*, 44 (2020), pp. 5-34.

ignora sus nres [nombres] y apellidos [Pedro Sibas y Pedro Fay], salieron de esta Va [villa] por el camino de Urizarri con animo de ir a Archanda a dibertirse y porque empezo a llover reziamente se detuvieron en una casa de las del dho [dicho] Urizarri, y por hazer tiempo el dho [dicho] clarinero y uno de los franceses que tambien lo es empezaron a tocar en oposizn [oposición] y estuvieron en estado dberzion pasificamente, y dho [dicho] reloxero y Phe [Felipe] peluquero que oy se alla prezo empezaron a jugar con los otros dos franceses a los naipes y a breve espacio tuvieron contienda entre dos Phe [Felipe] y reloxero sobre alguna jugada que como ablaban franzes el testigo no entendia por lo qual se allaba asomado a una ventana oyendo los clarines [...] ²⁹.

Este episodio confirma que, de acuerdo a los lazos de nación, la comunidad de franceses que habitaba Bilbao compartía muchos de los momentos de ocio. Sin embargo, tal como relatan los testigos del auto, también formaban parte del grupo nombres locales, el propio Martínez de Viergol, Domingo de Susunaga y Francisco de Basavilbaso, todos ellos oficiales y aprendices en los talleres de los franceses. De este modo, parece que además de las relaciones “de nación”, también la vecindad y la profesión parecían jugar su papel en las amistades de los foráneos.

En otro orden, y según las declaraciones, el motivo de la salida del grupo descrito era ir a Archanda a “dibertirse”. Probablemente, la excursión estuviera ligada a la celebración de alguna romería o a la visita de los “chacolies” –establecimientos públicos que servían la bebida del mismo nombre– que albergaba la zona, y los cuales se visitaban con asiduidad en los días de esparcimiento de la villa. Este hecho indica que además de relacionarse con los vizcaínos, la comunidad francesa también compartía los espacios de ocio de la población bilbaína.

En cuanto al ámbito lingüístico queda explicitado cómo los franceses se expresaban en su lengua nativa, no solo en sus entornos laborales sino también en los locales de ocio vizcaínos. Aún más, el agredido Godard durante su declaración en el proceso judicial requirió de los servicios de traducción de Thomas Cranmester, pues no sabía hablar el idioma español. Esta circunstancia soslaya la existencia de ámbitos idiomáticos en el día a día de la villa, pues Godard, a pesar de llevar residiendo casi diez años en Bilbao y de haber sido el encargado de los relojes municipales, no se desenvolvía fluidamente en lengua castellana y, por lo tanto, requeriría de ciertas traducciones cotidianas, al menos, para la prosperidad de su negocio.

²⁹ AHFB: Corregimiento, Leg. 0784/025, 1739.

Como un segundo ejemplo, en el puerto de Portugaleta esta vez, en 1731 el irlandés Roberto Burgo se dirigió al joven portugalujo Nicolás del Miente en lengua castellana preguntándole si quería ser marino, a lo que la víctima respondió afirmativamente. El irlandés le ofreció subir a la grímpola para ver cómo la quitaba. Cuando el joven se encontraba en lo alto de la arboladura del navío, el irlandés se dirigió al paje y al cocinero del navío en lengua inglesa, y éstos subieron y ataron del pie al muchacho, quien estuvo colgado gritando hasta que el alcalde, Don Pedro de Arauco, se personó ordenando que fuese soltado³⁰. Más allá de los aspectos circunstanciales del suceso se pone de manifiesto, en una situación de lo más mundana, la aparición y convivencia de idiomas entre colectivos dispares, manifestándose en estado puro la diversidad de lenguas que caracterizaban los puertos vizcaínos y el plurilingüismo de sus moradores y visitantes.

CONCLUSIONES

A nivel metodológico, como ya se apuntaba previamente, el enfoque planteado conlleva serias limitaciones, como las ya expuestas en cuanto a la representatividad de las fuentes. Sin embargo, de todas ellas, quizá la que mejor evidencie tales carencias sea el hecho de tratar de monitorizar un atributo vivo y dinámico, tal como es el contexto lingüístico, a través de un instrumento como la documentación, que imposibilita extraer tanto la inmediatez en la evolución de la realidad comunitaria como sus rasgos cambiantes. No obstante, sí proporciona un cierto acercamiento y una serie de elementos que permiten, al menos, intuitivamente, caracterizar el universo lingüístico que albergaron las calles, los muelles, y otros lugares públicos del Bilbao moderno.

Esta validación metodológica se fundamenta en el hecho de que las conclusiones extraídas del procesado estadístico de datos hallan claras correlaciones con estimaciones económicas y demográficas; y, por añadido, las hipótesis planteadas en relación a la relevancia cultural que el comercio jugó en la villa se ven refrendadas por la coyuntura histórica, política y social.

Por añadido, la rica documentación administrativa de Bilbao deja constancia de lo que puede aportar, no solo en lo relativo a la información

³⁰ ARENILLAS SAN JOSÉ, Olga, “La convivencia con los extranjeros en la villa de Portugaleta (1550-1750)”, en PORRES MARIJUÁN, María Rosario y REGUERA ACEDO, Iñaki (eds.), *Poder, pensamiento y cultura en el Antiguo Régimen: actas de la 1ª Semana de Estudios Históricos «Noble villa de Portugaleta», 6 y 7 de abril de 2000*, Donostia-San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 2002, pp. 99-116.

puramente comercial. Esto es, más allá de la dinámica generalista que los resultados estadísticos del estudio reflejan, las vivencias y acontecimientos que relata la documentación, a través de sus pequeños (micro)relatos, permiten dirigirse hacia interpretaciones, más o menos indirectas, de la vida cotidiana y el contexto social del Bilbao moderno.

Así pues, queda constancia a través de los resultados, de cómo las sociedades portuarias dieciochescas se caracterizaron, como a priori podía presuponerse, por una marcada diversidad lingüística. En todo caso, quedaría aún por ahondar en múltiples cuestiones que complementen esta aproximación preliminar desde diferentes enfoques.

Desde un punto de vista sociolingüístico, debería encaminarse la investigación hacia la ordenación de esas lenguas dentro de la diversidad que se apunta, discriminando los ámbitos sociales y profesionales donde aparecieron, el número y tipología de individuos –locales o foráneos, residentes o transeúntes, etc.– que hicieron uso de ellas, su utilización dentro de los diferentes estamentos sociales –nobleza, burguesía, clero, artesanado, profesiones liberales–, y así, toda una serie de cuestiones en tal línea.

Desde un punto de vista social, de los más de mil documentos inventariados solo se ha podido profundizar en el contenido de alguno de ellos –mayormente, a través de declaraciones de testigos en causas judiciales, procesos de naturalización, u otras diligencias similares–; sin embargo, los casos descritos y algunos otros revelan el valor de las escenas representadas para una mejor comprensión de la cotidianidad lingüística de la sociedad bilbaína y abren un valiosa vía de investigaciones que aproxime en mayor y mejor medida el despliegue idiomático en el entorno de la villa bilbaína. En este sentido y buscando mayor profundidad en la dimensión social, se sugiere explorar la idea de las competencias idiomáticas como resultado de las competencias sociales del individuo, siendo, por tanto, múltiples, variables y coyunturales³¹.

Bajo una perspectiva puramente lingüística cabría profundizar en los posibles escenarios de poliglosia que surgieron. Ha quedado patente el uso de diferentes idiomas en el ámbito comercial, en sentido amplio, puesto que en el siglo no parecía consolidarse una lengua franca, al estilo del inglés del mundo contemporáneo. No obstante, deberían explorarse las vías de comunicación en el seno de las comunidades migrantes extranjeras de Bilbao, y analizar el papel que las lenguas vernáculas de sus lugares de origen jugaban

³¹ GALLAGHER, John, *Learning Languages in Early Modern England*, Oxford, Oxford University Press, 2019.

en su núcleo, o incluso, en las interacciones con otros colectivos foráneos. Asimismo, en ámbitos de tal diversidad puede aventurarse que se produjera un cierto grado de mestizaje lingüístico en un marco de lenguas predominantes como eran el castellano y el euskera, cada uno de ellos con un rol bien diferenciado en la sociedad vizcaína. Cabría igualmente, entre estos colectivos migrantes, analizar los posibles fenómenos de multilingüismo, sustitución lingüística, evolución intergeneracional, supervivencia de lenguas y dialectos de origen, u otras particularidades. Y, con menos probabilidad de éxito, se propone la identificación de ciertos dialectos o evoluciones diferenciales de alguna de las lenguas presentes en el Bilbao del XVIII.

Bajo un análisis de tipo cultural, las lenguas de un determinado entorno o sociedad representan uno de los rasgos más distintivos y simbólicos. Y en muchos casos, pueden tomarse como un elemento o atributo de referencia que permita inferir –o al menos, orientar en cierto grado– la identificación y desarrollo de otros rasgos culturales de más difícil seguimiento y monitorización, tales como ideologías, mestizajes e hibridaciones de cualquier clase, corrientes artístico-literarias, prácticas religiosas, etc.

Una última propuesta de línea de trabajo sería el desarrollo de estudios similares al presentado para otros puertos atlánticos durante el siglo XVIII, y en paralelo, llevar a cabo un análisis comparativo en cuanto a las similitudes y diferencias que pudieron surgir, respecto del puerto bilbaíno, en función de los condicionantes específicos que caracterizaran la definición de su espacio lingüístico y sus comunidades o colonias de extranjeros.

En definitiva, este artículo pretende principalmente llamar la atención sobre un vacío detectado entre la historia cultural de la Edad Moderna y proponer una rudimentaria primera aproximación metodológica a las fuentes primarias y a su valor histórico como vía de análisis cultural. Además, se formula una serie de aspectos en los que profundizar dentro de una línea de trabajo genérica que parece prometer esquemas histórico-culturales de interés para una mejor interpretación de las sociedades portuarias de la Edad Moderna.

BIBLIOGRAFÍA

ÁLVAREZ LLANO, Roberto, *Historia Económica Del País Vasco-navarro*, Bilbao, Roberto Álvarez Llano (autoedición), 2008.

ARENILLAS SAN JOSÉ, Olga, “La convivencia con los extranjeros en la villa de Portugalete (1550-1750)”, en PORRES MARIJUÁN, María

- Rosario y REGUERA ACEDO, Iñaki (eds.), *Poder, pensamiento y cultura en el Antiguo Régimen: actas de la 1ª Semana de Estudios Históricos «Noble villa de Portugalete», 6 y 7 de abril de 2000*, Donostia-San Sebastián, Eusko Ikaskuntza, 2002, pp. 99-116.
- BASURTO LARRAÑAGA, Román, *Comercio y burguesía mercantil de Bilbao en la segunda mitad del siglo XVIII*, Bilbao, Servicio Editorial, Universidad del País Vasco, 1983.
- BASURTO LARRAÑAGA, Román, “Linajes y fortunas mercantiles de Bilbao del siglo XVIII”, en *Itsas memoria*, 4 (2003), pp. 343-356.
- BILBAO ACEDOS, Amaia, *Los irlandeses de Bizkaia. Los chiguiris: Siglo XVIII*, Bilbao, Fundación BBK, 2004.
- BILBAO, Luis María, “Comercio y transporte internacionales en los puertos de Vizcaya y Guipúzcoa durante el siglo XVII (1600-1650). Una visión panorámica”, en *Itsas Memoria*, 4 (2003), pp. 259-285.
- BOONE, Marc y PORFYRIOU, Heleni, “Introduction to Part II”, en CALABI, Donatella y CHRISTENSEN, Stephen Turk (eds.), *Cultural Exchange in Early Modern Europe 1400-1700*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007, Vol. II, pp. 59-64. doi: <https://doi.org/10.5860/choice.45-3417>
- BURKE, Peter, *Languages and Communities in Early Modern Europe*, Cambridge, Cambridge University Press, 2004. doi: <https://doi.org/10.3917/rhmc.521.0208>
- BURKE, Peter, *Towards a Social History of Early Modern Dutch*, Amsterdam, Amsterdam University Press, 2005. doi: <https://doi.org/10.5117/9789053568613>
- CABANTOUS, Alain, *Le Ciel dans la mer. Christianisme et civilisation maritime (XVIe-XIXe siècle)*, Paris, Fayard, 1990.
- CAGIGAL MONTALBAN, Ekain, “La presencia irlandesa en Bizkaia a través de los registros parroquiales (s. XVII-XVIII)”, en *Revista de Demografía Histórica*, 37 (1) (2019), pp. 15-46.

CAGIGAL MONTALBÁN, Ekain, “El gaélico irlandés en Bizkaia durante la Edad Moderna”, en *Lengua y Migración*, 12(1) (2020), pp. 149-173.

CIFUENTES PAZOS, José Manuel, “Los extranjeros en Bizkaia en la Edad Moderna: Algunos casos reseñables”, en *Vasconia*, 44 (2020), pp. 5-34.

GALLAGHER, John, *Learning Languages in Early Modern England*, Oxford, Oxford University Press, 2019. doi: <https://doi.org/10.1093/oso/9780198837909.001.0001>

GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes, “La traducción en España, 1750-1808: cuantificación y lenguas en contacto”, en LAFARGA, Francisco (coord.), *La traducción en España (1750-1830): lengua, literatura, cultura*, Lleida, Edicions de la Universitat de Lleida, 1999, pp. 35-43.

GARCÍA HURTADO, Manuel Reyes y REY CASTELAO, Ofelia (coords.), *Fronteras de agua: las ciudades portuarias y su universo cultural (siglos XIV-XXI)*, Santiago de Compostela, Universidade de Santiago de Compostela, 2016.

GONZÁLEZ PORTILLA, Manuel y GUTIÉRREZ MUÑOZ, Catalina, “Sector exterior y crecimiento económico en el País Vasco en el siglo XVIII: libre franquicia y proto-industrialización”, en *Historia contemporánea*, 4 (1990), pp. 197-230.

GUIARD Y LARRAURI, Teófilo, *Historia del Consulado y Casa de Contratación de Bilbao y del comercio de la villa*, Bilbao, Imprenta y Librería de José de Astuy, 1913.

HERNÁNDEZ-CAMPOY, Juan Manuel y CONDE-SILVESTRE, Juan Camilo (eds.), *The Handbook of Historical Sociolinguistics*, Oxford, John Wiley & Sons, 2012.

LAMIKIZ, Xabier, PADILLA MOYANO, Manuel y VIDEGAIN, Charles, “Aitzin-solasa”, en *Lapurdum: euskal ikerketen aldizkaria*, Extra 2 (2015), pp. 9-13.

- MADARIAGA ORBEA, Juan, *Sociedad y lengua vasca en los siglos XVII y XVIII*, Bilbao, Euskaltzaindia, 2014.
- MAULEÓN ISLA, Mercedes, *La población de Bilbao en el siglo XVIII*, Valladolid, Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, 1961.
- MOERLOOSE, Tim de, *Hombres de negocios: de Zuid-Nederlandse aanwezigheid in Bilbao in de vroegmoderne tijd*, (Tesis Doctoral inédita), Universiteit Gent. Faculteit Letteren en Wijsbegeerte, 2016.
- NICOLÁS AMORÓS, Miquel y HERNÁNDEZ DOBON, Francesc Jesús, “Multilingual Valencia: Linguistic Destruction and Reconstruction of an Urban Space”, en BOIX-FUSTER, Emili (ed.), *Urban Diversities and Language Policies in Medium-Sized Linguistic Communities*, Bristol-Buffalo-Toronto, Multilingual Matters, 2015, pp. 112–142. doi: <https://doi.org/10.21832/9781783093915-008>
- PERL-ROSENTHAL, Nathan, *Citizen Sailors: Becoming American in the Age of Revolution*, Cambridge, Massachusetts, Harvard University Press, 2015.
- SAGARNA, Andoni, “Euskara XVIII. Mendean”, en *Cuadernos de Sección. Hizkuntza eta Literatura*, 3 (1984), pp. 17-114.
- SANTOYO, Julio César, “Un quehacer olvidado: los intérpretes-traductores de navíos”, en *Quaderns de filologia. Estudis lingüístics*, 8 (2003), pp. 1-21.
- ZABALA, Aingeru, *El comercio y tráfico marítimo del norte de España en el siglo XVIII*, Donostia, Haranburu, 1983.
- ZABALA URIARTE, Aingeru, “El Consulado de Bilbao como fuente para el conocimiento de la actividad marítimo comercial del puerto de Bilbao en el siglo XVII”, en *Itsas memoria*, 4 (2003), pp. 297-311.
- ZABALA, Aingeru, “Los holandeses en Bilbao. La reconstrucción de la comunidad tras el tratado de Münster (1648)”, en *Bidebarrieta: Revista de humanidades y ciencias sociales de Bilbao*, 17 (2006), pp. 147-184.